

Accésit



Me senté junto a la ventana del tren, con una gran sonrisa en el rostro. ¡Estaba viajando! Afuera, el mundo parecía un dibujo animado, con campos verdes, montañas altas y nubes que se movían muy rápido. "¿A dónde me llevará este tren?", pensé, mirando todo con asombro. Cada vez que el tren paraba en una estación, veía cosas nuevas: personas, animales y hasta barcos en el río. ¡Era como una gran aventura que acababa de empezar!

En la siguiente estación, mis ojos no podían creer lo que estaban viendo. Gigantes nubes de colores aparecieron en el cielo y... ¡Llovían rosquillas! Mientras los pasajeros entraban, aproveché a coger una de esas rosquillas. -¡Mmm...! Dije al darle un mordisco.

En la siguiente estación, todo estaba con bloques de colores. -¡Con lo que a mí me gusta hacer figuras! Pensé con ganas de bajarme del tren para jugar con las piezas.

Pasada esa increíble estación, nuevos pasajeros

subieron, pero la sorpresa llegó al escucharlos  hablar cantando. -Yo no sé cómo crean las rimas tan rápido. Pensé asombrada.

Cuando me di cuenta, el tren había llegado a su siguiente destino. Miré por la ventanilla y observé que las personas de aquella parada, tenían tres brazos, ¡Con la de cosas que podría hacer yo!

Sin darme cuenta, el tren había llegado a mi ciudad. Por mi cabeza pasaron todas las cosas tan maravillosas, sorprendentes y diferentes que había visto en cada estación que las hacía tan especiales y únicas.

---

---

---

---